

Cómo afecta en el país los aranceles impuestos por el gobierno de Donald Trump

17/02/2025



La economía argentina atraviesa momentos complejos y, según el análisis del economista Miguel Ponce, hay varios factores que están incidiendo en la coyuntura actual. En diálogo con Diario San Rafael y FM Vos 94.5, destacó la relevancia de los nuevos aranceles impuestos por Estados Unidos, el estado de las reservas del Banco Central y el proceso de desinflación que atraviesa el país.

“El jueves hubo una noticia dominante en los portales argentinos, que fue el índice de inflación, pero para mí, lo más importante ocurrió en el Salón Oval, cuando Donald Trump firmó la resolución sobre aranceles recíprocos”, explicó Ponce. “Este tema afecta directamente a la Argentina en términos de exportaciones, incluso más que la inflación”.

Según el especialista, la medida de Trump se enmarca en una estrategia proteccionista que busca reducir el déficit comercial con países como India, que tiene un desbalance con Estados Unidos de más del 50%. “La imposición de estos

aranceles podría obligar al presidente argentino a cambiar sus prioridades en su próxima visita a Estados Unidos”, señaló.

En ese sentido, sostuvo que el Gobierno nacional debería colocar el tema de los aranceles en la agenda prioritaria, por encima del acuerdo con el FMI y las negociaciones por un tratado de libre comercio con Estados Unidos. “Ese acuerdo comercial es una entelequia absolutamente imposible en este contexto”, afirmó.

Por su parte, destacó que la posición de Trump respecto a los aranceles es firme, con Australia como la única excepción debido a su balanza comercial favorable con Estados Unidos. “Con el resto de los países, las tarifas arancelarias seguirán adelante”, agregó.

Sobre la inflación, Ponce indicó que se observa un proceso de desinflación sostenido. “Esto se refleja en las encuestas, donde la inflación ya no es la principal preocupación de los argentinos”. Sin embargo, advirtió que la reactivación económica sigue siendo desigual: “Algunos sectores están mostrando mejoras, pero otros, como la construcción, aún no logran recuperarse”.

Para Ponce, el año económico puede dividirse en tres etapas. “La primera llega hasta el inicio de la liquidación de la cosecha, a fines de marzo o principios de abril, y es la más difícil por la situación de las reservas, que ya son netamente negativas”, indicó. “En este período, el Gobierno busca cerrar un acuerdo con el FMI para obtener fondos frescos, pero la relación con el organismo no es fluida”.

La segunda etapa, según el analista, iría desde la liquidación de la cosecha hasta las elecciones. “Aquí la situación mejora porque los productores se verán incentivados a vender rápidamente los granos para aprovechar el carry trade, que ofrece rendimientos en dólares del 20%”, explicó.

La tercera etapa se desarrollaría tras las elecciones y estaría marcada por un acuerdo más sólido con el FMI. “Antes de la reunión de primavera del Fondo, Argentina podría obtener garantías de desembolsos para pagar vencimientos de deuda, pero no recibiría fondos frescos hasta después de los

comicios”.

Sobre el cepo cambiario, Ponce aseguró que se mantendrá hasta después de las elecciones. “El Gobierno seguirá sosteniendo el cepo, el retraso cambiario y la intervención en el mercado de dólares financieros”, explicó.

Consultado sobre el atraso cambiario, fue tajante: “No sólo hay atraso cambiario, sino que se ha agravado este mes con la reducción del ritmo de depreciación del peso”. Para respaldar su postura, mencionó que los argentinos están viajando en récords históricos a Brasil, Chile y Uruguay debido a que el tipo de cambio favorece el turismo en el exterior.

“Todos nuestros vecinos han depreciado sus monedas frente al dólar para mantener su competitividad”, señaló. “Incluso China devaluó un 1,5%, y Europa ni hablar”.

Por último, Ponce advirtió sobre los riesgos que implica el contexto global. “Los aranceles de Trump generan inflación en Estados Unidos, lo que podría llevar a la Reserva Federal a frenar la baja de tasas o incluso a subirlas”, explicó. “Esto provocaría una salida de capitales de los mercados emergentes, afectando la economía argentina”.

“Si no reconocemos que estamos perdiendo competitividad y que nuestras exportaciones están en peligro, la situación se va a complicar aún más”, concluyó.